



Virus de la viruela

No hay motivos de salud pública que justifiquen conservar las reservas de virus vivos de la viruela que existen en los repositorios de la OMS en Estados Unidos y Rusia. La Asamblea Mundial de la Salud analizará su posible destrucción en mayo, pero un primer intercambio de puntos de vista en enero reveló un significativo desacuerdo entre los países miembros. [Pág. 2-3]



Roberto Bissio*

Naciones Unidas o Corporaciones Unidas

Adam Smith, el filósofo inglés que en el siglo XVIII sentó las bases de la ciencia económica moderna, creía en la competencia y en los mercados libres como motores de la innovación y de la prosperidad en el capitalismo. Pero no confiaba en los capitalistas. “La gente del mismo oficio nunca se reúne, ni siquiera en fiestas, sin que su conversación termine en una conspiración contra el público o en alguna estratagema para subir los precios”.

Smith observa que una ley que prohibiera tales reuniones “sería inconsistente con la libertad y la justicia”, pero para evitar carteles y monopolios que conspiran contra el bien público “no hay que hacer nada para facilitarlas”.

Esta recomendación ha sido olvidada por muchos autoproclamados seguidores de Smith y las grandes fortunas empresariales que cada año se reúnen en el Foro Económico Mundial

de Davos ya no conspiran en secreto sino que abiertamente proponen la creación de mecanismos público-privados que se harían cargo de muchas de las competencias actuales de agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), incluyendo la regulación de la agricultura, la alimentación y la salud. Pascal Lamy, ex director general de la Organización Mundial del Comercio, propone crear una coalición C20-C30-C40, integrada por los países del Grupo de los 20, treinta empresas y cuarenta ciudades, para contrarrestar el cambio climático, que junto a las caóticas finanzas mundiales representa el mayor desafío global de la humanidad.

El argumento que sustenta esta entrega de la política global a las corporaciones es el realismo. De las cien mayores economías del mundo, cuarenta y tres son grandes corporaciones transnacionales. Las petroleras Shell y Exxon tienen, cada una, más ingresos anuales que ciento diez países. Los ingresos de los supermercados Walmart son mayores que los de Argentina y la petrolera BP tiene ingresos mayores que el PBI de Colombia, Irán o Venezuela.

La ONU, máxima instancia de gobernanza mundial, está basada en el principio de la soberanía de los

Estados y la igualdad jurídica de cada uno de sus casi doscientos miembros, independientemente de su superficie, población, poderío económico o militar. [Aunque hay cinco países “más iguales que los demás” que tienen poder de veto en el Consejo de Seguridad: China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia.] En este esquema, la Carta de la ONU solo reconoce a las asociaciones sin fines de lucro, oficialmente llamadas ONG (organizaciones no gubernamentales), como entidades dignas de ser “consultadas” en las deliberaciones internacionales. Y las negociaciones en curso sobre los objetivos mundiales de desarrollo sustentable y el nuevo marco de desarrollo internacional muestran una influencia creciente de las empresas transnacionales sobre la ONU, a través

Las grandes fortunas empresariales que se reúnen en Davos proponen abiertamente mecanismos público-privados que se harían cargo de muchas de las competencias actuales de la ONU.

de numerosas *partnerships* [asociaciones] más o menos formales.

Coca-Cola, Nestlé, Unilever, Bayer y hasta la minera brasileña Vale, empresas cuyas operaciones pueden verse afectadas por normas o decisiones que la ONU o sus agencias podrían adoptar, son ahora sus “asociadas” en múltiples “iniciativas personales” del secretario general Ban Ki-moon. Hay iniciativas sobre la mujer, la infancia, la educación, el agua potable y los océanos y sus defensores aseguran que de esta manera se movilizan miles de millones de dólares en beneficio de la humanidad.

Lou Pinget, investigadora del Global Policy Forum que en 2012 había denunciado la asociación de fuerzas de seguridad privadas con las misiones de paz de la ONU, acaba de lanzar un estudio en profundidad sobre cómo las corporaciones están dictando la nueva agenda de desarrollo.

El estudio reconoce, con lenguaje que Adam Smith aprobaría, que los empresarios tienen un papel clave en el desarrollo y que hay empresas innovadoras realizando contribuciones al bien común mediante, por ejemplo, el desarrollo de energías alternativas. Pero luego se anota cómo en la práctica estos “partenariados” público-privados (PPPs) debilitan los esfuerzos por

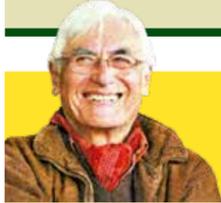
responsabilizar a las empresas por sus impactos negativos, conducen a una cultura de autocensura en las ONG, desvían la atención de las causas profundas de los problemas que la ONU debe resolver y pueden incluso poner en riesgo su credibilidad y legitimidad.

El informe revela cómo detrás de los informes de diversos paneles de expertos que asesoran a la ONU se repiten los nombres de un puñado de empresas y de dos empresarios multimillonarios convertidos en filántropos: Bill Gates [Microsoft] y Ted Turner [CNN].

Para evitar la “captura corporativa” de la ONU, el informe recomienda el establecimiento de códigos de conducta, similares a los que ya rigen a las ONG, la obligatoriedad de declarar “conflictos de intereses” por parte de cualquier experto que tenga intereses personales o empresariales en el tema sobre el cual opina y mayor transparencia en los PPPs.

Estas críticas ya están suscitando preguntas incómodas en las comisiones de la ONU y, por lo pronto, la aprobación de una oficina especial para promover partenariados, solicitada por Ban Ki-moon el año pasado, fue desestimada en una primera vuelta de votación en diciembre y postergada hasta el próximo mes de abril.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Esquisto y fracking

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

El Foro Económico Mundial de Davos-Klosters congregó, como es costumbre en esa elegante montaña de Suiza, a más de dos mil quinientos presidentes, primeros ministros, celebridades y académicos. La inscripción para participar costaba casi nada: apenas 250.000 dólares.

Además de analizar los riesgos del mundo de hoy, el tema no fue muy modesto: nada menos que "reorganizar el mundo, consecuencias para la sociedad, la política y los negocios". A Kumi Naidoo, representante de Greenpeace invitado al Foro (es claro que no pagó los 250.000 dólares para entrar), un enunciado le llamó la atención: en ese mundo reorganizado se pretende reemplazar las jerarquías estructurales tradicionales por las redes tecnológicas. El profesor Klaus Schwab sostuvo que hay que cambiar la naturaleza del poder, pero cometió un lapsus al hacer su exposición: no dijo que hay que cambiar la naturaleza del poder sino cambiar de la naturaleza.

Sigmund Freud sostuvo que ningún lapsus es casual. Schwab hizo el lapsus cuando muchos científicos sostienen que debemos dejar los combustibles fósiles allí donde están si queremos evitar la catástrofe del cambio climático. Seguir cambiando el poder de la naturaleza puede ser peligroso.

Lejos de Davos, la pequeña villa de Balcombe está situada al oeste de Sussex, a unos cincuenta kilómetros de Londres. En julio de 2013, familias completas de ese pueblo, incluyendo los niños, impidieron que la compañía Cuadrilla Resources haga una perforación de novecientos metros en el medio de un bosque para la explotación de petróleo. Bloquearon el ingreso a la aldea y obstruyeron la entrada de los camiones y equipo de la compañía. La policía hizo docenas de arrestos. Miles de manifestantes se solidarizaron con ellos en Londres y en toda Inglaterra. La compañía y el gobierno de una de las potencias del mundo tuvieron que dar marcha atrás. Una reciente resolución suspende la concesión que dio lugar a la protesta.

Pero el problema no es simple. El modo de vida consumista que el capitalismo contemporáneo promueve, demanda más y más combustibles. Y Europa quiere independizarse de su dependencia de Rusia, la proveedora de gas. Las potencias occidentales siguen en su obsesión por aislar a Rusia y eso pasa por no demandarle gas. Y eso significa autoabastecerse, cosa que ya empezaron a hacer.

El Reino Unido está impulsando el fracking, obedeciendo a la presión de los Estados Unidos por exportar su tecnología. Es una enorme ocupación del territorio con cantidad de pozos extractivos.

Tampoco esto es simple. El gas esquisto, conocido también como gas no convencional, es aquel que está atrapado en las rocas. Su explotación se hace mediante la fracturación hidráulica o *fracking*. El gas no está acumulado en una gran bolsa sino en toda la roca, hay que fracturar la roca y extraer el gas. Se inyecta agua con arena y productos químicos alergénicos y cancerígenos en acuíferos contaminándolos con metales pesados.

Julio Barea, de Greenpeace, dice que el Reino Unido está impulsando el *fracking* obedeciendo a la presión de los Estados Unidos por exportar su tecnología. Es una enorme ocupación del territorio con gran cantidad de pozos extractivos. Esta técnica se usa en el sesenta por ciento de pozos en el mundo.

De hecho, el *fracking* ha sido autorizado por la Unión Europea a pesar de que un sesenta y cinco por ciento de personas consultadas por la Comisión manifestó su desacuerdo. En su edición del 28 de enero de 2014, *El Diario* de España (<http://www.eldiario.es>) informa que desde hace siete meses campesinos polacos resisten ocupando un campo en Zurawlow donde Chevron quiere empezar a perforar. En el Reino Unido -donde solo un quince por ciento se muestra favorable- el gobierno intenta sobornar con incentivos a los ayuntamientos y reprime a quienes se oponen a las perforaciones. El setenta por ciento de Rumania está afectada por permisos para perforar, las fuerzas antidisturbios tomaron Pungesti, imponiendo el estado de sitio para quebrar la resistencia de los campesinos a Chevron. En Mosna, se levanta desde hace semanas un campamento de resistencia. Dobrogea se opone mediante referendos populares. En Francia está prohibido el *fracking* pero son empresas francesas las que lo usarán en el Reino Unido. ¿Llegarán estas voces a la COP 20 de Lima?

Virus vivos de la viruela

El debate sobre la destrucción de las reservas

La Asamblea Mundial de la Salud analizará en mayo la destrucción de las reservas de virus vivos de la viruela. Pero un primer intercambio de puntos de vista en enero, durante la reunión del Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud, reveló un significativo desacuerdo entre los países miembros.

Edward Hammond*

El programa de investigación sobre las reservas de virus vivos de la viruela, o virus variólico, que desde la década de 1980 se ha llevado a cabo únicamente en los repositorios de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Estados Unidos (Atlanta) y Rusia (Koltsovo) está llegando a su fin. La investigación fue autorizada solo por motivos de salud pública y todos los países miembros han estado de acuerdo en destruir las reservas de virus vivos una vez terminado el programa.

No hay motivos de salud pública que justifiquen conservar dichas reservas, de acuerdo con el Grupo consultivo de expertos independientes de la OMS encargado de examinar el programa de la viruela (AGIES, por sus siglas en inglés). Sostiene que existen secuencias, medios de diagnóstico y vacunas suficientes, y que la investigación de fármacos contra el virus está avanzada, de manera que ahora pueden destruirse las reservas de virus vivos de la enfermedad erradicada.

Pero otro comité de la OMS, el Comité Asesor en Investigaciones sobre el Virus Variólico (ACVVR, por sus siglas en inglés), cuyas actividades son menos transparentes y tiene una fuerte representación de los laboratorios de la viruela, no está de acuerdo. Aunque concluye que no es necesario conservar el virus variólico vivo, por una escasa mayoría en una votación a fines del año pasado llegó a la conclusión de que existe un fundamento científico para conservar las reservas a fin de culminar los estudios sobre medicamentos antivirales. Sobre esta decisión por escasa mayo-

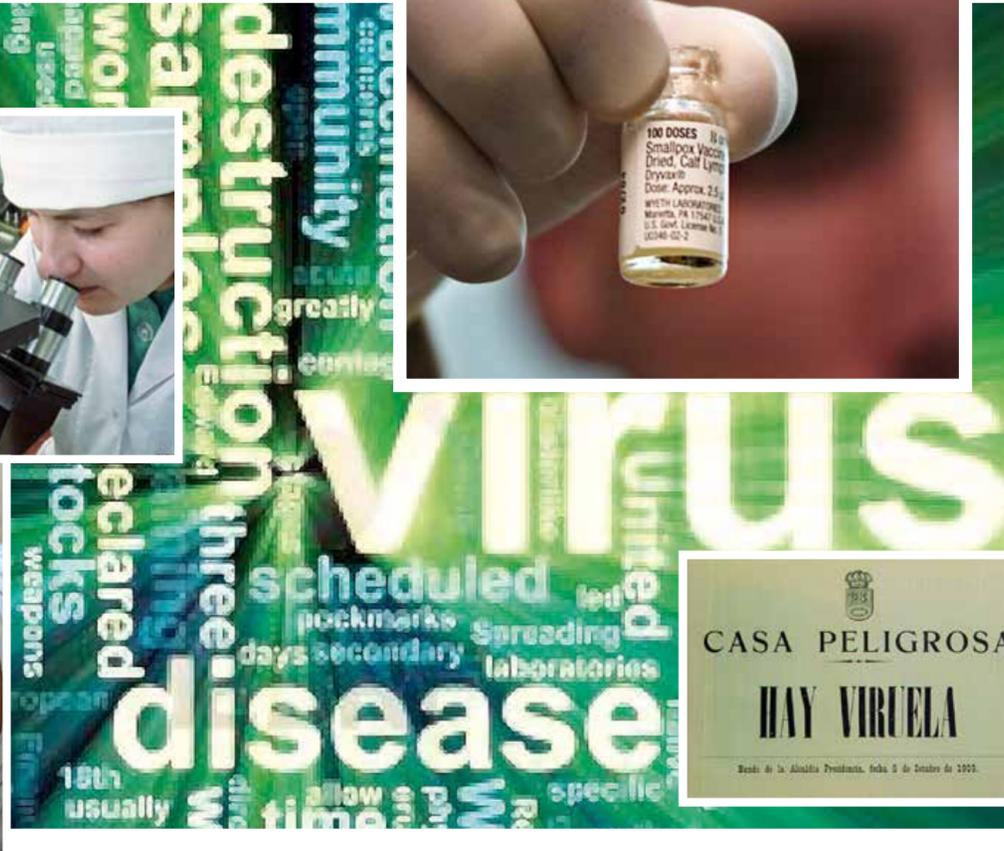
ría, hay que tener en cuenta que los miembros de Estados Unidos superan el veinticinco por ciento de los votos, más que algunas regiones enteras de la OMS, como África.

El Consejo Ejecutivo de la OMS examinó la cuestión el 23 de enero. El intercambio de opiniones que tuvo lugar sugiere que las discusiones en la 67ª Asamblea Mundial de la Salud, que tendrá lugar en mayo, serán difíciles.

Algunos países estuvieron a favor de fijar una fecha para la destrucción del virus vivo, mientras que otros consideraron que eso sería prematuro. Algunos, en particular Estados Unidos, parecen favorecer la expansión del programa de investigación para hacer frente a lo que califican de "nuevas amenazas", una medida que, de ser tomada en cuenta por la Asamblea Mundial de la Salud, podría retrasar indefinidamente la destrucción de las reservas de virus vivos.

China e Irán fueron más claros al pedir a la Asamblea Mundial de la Salud que fijara una fecha para la destrucción del virus. Irán recordó la declaración de la 64ª Asamblea Mundial de la Salud que exhortaba a fijar una fecha para destruir las reservas de virus vivos y reclamaba la creación de un mecanismo para supervisar dicha destrucción.

China declaró que el programa de investigación ya había durado suficiente tiempo y que llegó el momento de terminar con el uso del virus variólico vivo y de establecer restricciones estrictas y eficaces en la viruela artificial. Reclamó que comenzara el proceso de destrucción y que los países miembros estuvieran en pie de igualdad en cuanto al acceso a los resultados del programa de investigación.



Como era de esperar, Rusia y Estados Unidos se opusieron radicalmente a la propuesta de destrucción de las reservas de virus vivos. Rusia destacó los resultados de las investigaciones realizadas en el Repositorio de la OMS localizado en Koltsovo, a los que consideró de utilidad para la comunidad internacional. Manifestó también que estaba trabajando en drogas antivirales y arguyó que conservar virus vivos era justificado y necesario. Pero no se refirió específicamente a la conclusión del AGIES en cuanto a que el programa de investigación ya no tiene un objetivo de salud pública que obligue a conservarlos.

Estados Unidos expresó, por su parte, que fijar una fecha de destrucción de las reservas de virus vivos resulta prematuro y se refirió en particular a las denominadas "nuevas amenazas" provenientes de la biología sintética. Consideró que la liberación de ADN sintético podría tener consecuencias catastróficas y apoyó la sugerencia de México y otros países de que la directora general de la OMS, Marga-

ret Chan, formara un grupo de expertos sobre el virus de la viruela y la biología sintética, que presumiblemente elevaría un informe a la Asamblea Mundial de la Salud en mayo. La directora general respondió que trataría de obtener los recursos para este grupo de expertos, cuyo programa y parámetros no están claros, como tampoco lo está por qué esta tarea no podría ser asignada al AGIES ya existente, de ser necesario complementado con asesores.

Estados Unidos ha manifestado durante mucho tiempo que estaría de acuerdo en destruir los virus vivos del Repositorio de la OMS en Atlanta, una vez que se haya completado el programa de investigación autorizado por la Asamblea Mundial de la Salud. Según señalaron los observadores, Estados Unidos se enfrenta ahora a una mayor presión para hacerlo, debido a las conclusiones del AGIES de que conservar virus vivos ya no tiene un objetivo de salud pública.

Otros países, como Albania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Japón, Lituania, Malasia y Panamá,

manifestaron, con mayor o menor entusiasmo, que podrían estar de acuerdo en continuar conservando las reservas de virus vivos. La mayoría de estos países realizaron declaraciones breves con pocos detalles, aparte de señalar los avances en el programa de investigación y la opinión de que sería prematuro destruir las reservas.

Algunos ofrecieron razones desconcertantes a favor de conservarlas, como una supuesta necesidad de más vacunas, a pesar de la conclusión, tanto del AGIES como del ACVVR, de que existen vacunas suficientes. Estas incluyen menos vacunas "reactogénicas", adecuadas a las poblaciones inmunológicamente vulnerables. Y, por supuesto, fueron vacunas eficaces que han existido desde la década de 1960 las que permitieron la erradicación de

la viruela en primer lugar. Las vacunas contra la viruela no se producen a partir del virus variólico (que causa la viruela), sino a partir de la vaccinia, un virus relacionado, por lo que no se necesita el virus variólico vivo para la producción de vacunas.

La intervención de Canadá fue una combinación de argumentos. Por un lado, declaró que no existía ningún motivo de salud pública para conservar las reservas de virus vivos, pero por otro, sostuvo que las reservas deberían ser destruidas cuando se aplicaran las "medidas necesarias". Entre éstas, mencionó que los países miembros deberían certificar que están libres de virus variólico, una sugerencia que se presentó por primera vez en la 64ª Asamblea Mundial de la Salud, propuesta por Estados Unidos.

Los detalles de esta propuesta son escasos. Ni Estados Unidos ni Canadá manejaron el hecho de que la OMS ya llevó a cabo un proceso de certificación. Esto tuvo lugar en la década de 1970 y principios de la de 1980, cuando, bajo su supervisión, las muestras de virus variólico existentes en decenas de laboratorios de todo el mundo fueron destruidas o depositadas por los países miembros en los Repositorios de la OMS (originalmente cinco y ahora reducidos a dos).

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.

La certificación propuesta por Estados Unidos -y ahora por Canadá- duplica, pues, el trabajo ya realizado por la OMS y no se han esgrimido argumentos específicos para una nueva certificación.



● OMC: embajador de Filipinas preside nuevo Comité de Facilitación del Comercio. En su primera reunión celebrada el 31 de enero, el Comité Preparatorio sobre la Facilitación del Comercio de la Organización Mundial del Comercio (OMC) eligió como presidente al embajador de Filipinas Esteban B. Conejos Jr.

De acuerdo con la información publicada en el sitio web de la OMC, el presidente de la nueva Comisión Preparatoria sobre la Facilitación del Comercio declaró que el enfoque de la labor del Comité será "impulsado por los miembros, de abajo hacia arriba, inclusivo y transparente".

"No hay tiempo que perder", dijo Conejos Jr., quien pidió a los miembros que trabajaran de manera colectiva. [4/2/2014]

● OMPI: países en desarrollo se oponen a propuestas sobre la división del trabajo en el Comité de Patentes. Los países en desarrollo cuestionaron el valor de los acuerdos de reparto del trabajo entre las oficinas de patentes nacionales / regionales planteado por los países desarrollados como un método para mejorar la calidad de las mismas, en un debate sobre la calidad de las patentes durante la 20ª Sesión del Comité Permanente sobre el Derecho de Patentes de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), que tuvo lugar en Ginebra del 27 al 31 enero.

Los países en desarrollo han resistido en el pasado los esfuerzos de los países desarrollados. Su principal preocupación ha sido que las propuestas no tienen en cuenta los factores reales que afectan a la "calidad de las patentes" -es decir, el problema del bajo nivel de los criterios de patentabilidad aplicados- y se limita a facilitar la concesión de patentes, la mayoría de las cuales proceden de países desarrollados. [3/2/2014]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

El último viernes de cada mes, todo sobre la COP 20



Martin Khor*

El ejemplo de Malasia

La turbulencia por la devaluación de la moneda, la caída del mercado accionario y la fuga de capitales de varios países en desarrollo continúa. En este contexto, vale la pena volver a examinar los controles de capital aplicados por Malasia durante la crisis financiera de 1997-1999. [Ver recuadro.]

Un factor que contribuyó a la turbulencia fue la anunciada decisión adoptada la semana pasada por la Reserva Federal de Estados Unidos para poner en práctica la segunda entrega de su medida de *tapering* [reducción del estímulo monetario aportado al sistema bancario desde la crisis de 2008], recortando en otros 10,000 millones de dólares la compra de bonos mensuales, que pasó de 75,000 millones a 65,000 millones de dólares.

La compra de bonos se utiliza para bombear masivamente dinero en el sistema bancario de Estados Unidos y mantener los tipos de interés bajos.

Parte de ese dinero ha sido utilizado por los inversores para comprar acciones y bonos en los países en desarrollo. Con la eliminación gradual de este sistema, y las expectativas de una mayor rentabilidad en Estados Unidos, el dinero está

fluyendo nuevamente desde los países en desarrollo hacia ese destino.

Turquía y Sudáfrica, cuyas monedas estaban cayendo en forma brusca, resultaron particularmente afectados. En respuesta, ambos países aumentaron las tasas de interés la semana pasada, pero la medida no alcanzó para controlar lo suficiente la tendencia a la baja. También se debilitaron las monedas de otros países, entre ellos Rusia, Brasil y Argentina. En tanto, India también aumentó las tasas de interés y logró estabilizar la rupia.

El año pasado, las monedas de países como Indonesia, India, Brasil, Sudáfrica y Turquía cayeron entre quince y veinte por ciento con respecto al dólar. La turbulencia de las últimas dos semanas se sumó a esta tendencia.

Los gobiernos se enfrentan a un dilema: para evitar una mayor caída de las divisas y la salida de capitales optan por subir los tipos de interés, con la esperanza de que a los inversores extranjeros les resulte atractivo invertir en el país y que a los locales les convenga ahorrar allí.

El aumento de las tasas de interés sirve también al objetivo de reducir las presiones inflacionarias. Sin embargo, dicha medida tiene el efecto negativo de también poner un freno al crecimiento económico, sobre todo si el aumento es significativo. Esto se debe a que a las empresas les resulta más caro pedir préstamos para invertir y a los consumidores pedir préstamos para sus compras.

El deterioro de la economía real –o la expectativa de que esto ocurra– puede contrarrestar los incentivos a los inversores para que conserven sus activos en el país. De ser así, continuará la salida de capitales y la caída de las monedas. Pero la fuga de capitales puede provenir no solo de los extranjeros sino también de los residentes. Mantener la confianza y los fondos de estos últimos es igualmente importante.

Un país que enfrenta una caída de divisas y una fuga de capitales que drena las reservas en moneda extranjera a niveles peligrosamente bajos puede considerar la aplicación de controles de capital.

Cuando demasiado dinero especulativo ingresa al país, es común que se apliquen controles a los flujos de capital. Pero en la situación actual, en que los países se enfrentan, por el contrario, a salidas excesivas, lo que tal vez sea necesario es el control –o restricciones– a las salidas de capital. Pero es más raro que se apliquen estas medidas.

Malasia es un buen ejemplo de la aplicación de controles selectivos sobre

las salidas de capital, que funcionaron con éxito durante la crisis de 1997-1999.

Un documento del FMI publicado en enero cita el caso de Malasia como una excepción de controles sobre las salidas de capital que funcionó. “Después de un endurecimiento de las restricciones en setiembre de 1998, la fuga de capitales se detuvo, lo que permitió que las reservas volvieran a los niveles anteriores a la crisis, que el tipo de cambio se estabilizara y que las tasas de interés bajaran”, según el documento *Effectiveness of Capital Outflow Restrictions* [Eficacia de las restricciones a la salida de capitales].

Los países que hoy se enfrentan a una crisis similar deberían analizar las políticas de Malasia. Estos países tienen un importante déficit en cuenta corriente, lo que los hace dependientes de grandes ingresos de capital extranjero para financiar este déficit.

Cuando las condiciones mundiales son favorables, los ingresos de capital continúan y tornan al país más dependiente. Cuando las condiciones cambian –como ocurre ahora–, el país es vulnerable a una reducción o interrupción de ingresos, o peor aún, a una gran fuga de capitales.

Los aumentos de las tasas de interés pueden no ser suficientes y en todo caso podrían inducir a una recesión. En tal situación, especialmente cuando las reservas se agotan, puede ser necesario apelar al recurso de los controles de capital.

No obstante, las restricciones deben ser administradas adecuadamente y de forma selectiva, con políticas de acompañamiento adecuadas. Por otro lado, el país debe estar preparado para tener una “mala prensa” en los medios de comunicación, así como una respuesta negativa del mercado durante algún tiempo.

Las políticas podrían entonces funcionar, para frenar la fuga de capitales, estabilizar el tipo de cambio de las divisas, evitar que el país se quede sin reservas y requiera un rescate internacional, y permitir que establezca tasas de interés a un nivel que facilite la recuperación y el crecimiento económicos.

Esto, en todo caso, fue lo que hizo Malasia, una experiencia que vale la pena que otros países tengan en cuenta, especialmente aquéllos que enfrentan turbulencia o crisis financiera.

* Director ejecutivo del Centro del Sur.



Argentina: ajustes replantean relación con Brasil

Los ajustes en la política cambiaria de Argentina preocupan a Brasil y replantean la necesidad de una agenda “positiva” de integración, destinada a compensar desequilibrios comerciales, en caso de abruptos cambios macroeconómicos que afecten a uno u otro país.

El ministro de Hacienda de Brasil, Guido Mantega, aseguró que la depreciación del peso argentino no impactaría su economía. Pero los especialistas sí temen que afecte sus exportaciones.

Argentina es el mayor mercado para las exportaciones manufactureras brasileñas, con veinte por ciento de las ventas al exterior de su sector de transformación. En términos globales, fue el tercer destino de las exportaciones brasileñas en 2013, aunque muy detrás de China y Estados Unidos.

“No será sorpresa si este año Brasil registra un déficit en el comercio bilateral con Argentina, lo que no ocurre desde 2003”, dijo a IPS el vicepresidente de la Asociación Brasileña de Comercio Exterior, José Augusto de Castro. “Es el sector automovilístico el que más sufrirá porque concentraba hasta el año pasado cuarenta y cuatro por ciento de las exportaciones brasileñas a Argentina”.

El gobierno argentino explicó que liberó el mercado de divisas al alcanzar la relación con el dólar un nivel adecuado para sus cuentas internas. Pero Castro opinó que estas medidas serán insuficientes para “contener sus importaciones”, lo que forzaría a nuevas decisiones para contener las compras al exterior.

Ante un ciclo de menor demanda internacional de las materias primas, base de la economía argentina, exportaciones como las de trigo caerán en cantidad y aporte de divisas, explicó. Eso también “obligará” a Buenos Aires a “comprar menos”.

Medidas heterodoxas

En agosto de 1998, la economía continuaba frágil en Malasia. La moneda había perdido cuarenta por ciento, la bolsa de valores se había desplomado y la confianza de los inversores estaba en su nivel más bajo. El gobierno implementó medidas de control para estabilizar los flujos de capital de corto plazo, gravando el giro de utilidades de las inversiones menores a un año, y fijó la tasa de cambio en 3.8 ringgit por dólar.

En el sector financiero, el crédito había tenido un fuerte crecimiento, así como la exposición de los bancos a los sectores vulnerables, como la propiedad y la bolsa de valores. El Banco Central implementó un programa de reestructuración. En junio de 1998, se estableció Dana-harta, una compañía para adquirir préstamos morosos de instituciones financieras, y en agosto, un Comité de Reestructuración de la Deuda Corporativa para las instituciones financieras, que buscaba un acuerdo volun-



tario entre acreedores y deudores. Con el mejoramiento de las condiciones económicas, el gobierno flexibilizó las medidas de control del capital. En febrero de 1999, el periodo de un año se reemplazó por una escala decreciente de repatriación y en setiembre se redujo a un impuesto de salida del diez por ciento. Finalmente, en marzo de 2000 se eliminaron los controles. Todas estas medidas combinadas permitieron una recuperación relativamente rápida. En 1999, la actividad económica saltó de una contracción de 7.5 por ciento a un crecimiento de 5.4 por ciento y el PBI volvió al nivel de 1997.

M. Santhanaban, 20 de agosto de 2002.